

El Efecto Transformador de la Resurrección¹

Pastor Luis O. Arocha

6 de Mayo, 2007

[Iglesia Bautista de la Gracia](#)

Santiago, Republica Dominicana

1 Corintios 15:12-20

Pero si se predica de Cristo que resucitó de los muertos, ¿cómo dicen algunos entre vosotros que no hay resurrección de muertos?13 Porque si no hay resurrección de muertos, tampoco Cristo resucitó.14 Y si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación, vana es también vuestra fe.15 Y somos hallados falsos testigos de Dios; porque hemos testificado de Dios que él resucitó a Cristo, al cual no resucitó, si en verdad los muertos no resucitan.16 Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó;17 y si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana; aún estáis en vuestros pecados.18 Entonces también los que durmieron en Cristo perecieron.19 Si en esta vida solamente esperamos en Cristo, somos los más dignos de conmiseración de todos los hombres.20 Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho.

Como la mayoría de ustedes saben, en las dos últimas semanas, han fallecido dos miembros de nuestra congregación; el hermano Leonildas y ayer la hermana Tina. Y pienso que a luz de esos dos eventos y aún más siendo esta noche una ocasión cuando todos nos reunimos a hacer memoria y anunciar la muerte del Señor Jesucristo, es apropiado y beneficioso que reflexionemos sobre el tema de la resurrección del Señor.

Nuestro pasaje es parte de la 1era carta que el apóstol Pablo le escribió a los corintios. La ciudad de Corinto era una ciudad muy comercial e intelectual y por el mismo texto sabemos que había algunos entre ellos que decían que la resurrección no es una realidad. “Eso de la resurrección de los muertos es un mito, es fábula, no es real.”

Vs. 12 - ¿cómo dicen algunos entre vosotros que no hay resurrección de muertos?

Y en el verso 13, el apóstol infiere que el que no cree en la resurrección de los muertos tampoco cree que Cristo Resucitó.

Vs. 13 - Porque si no hay resurrección de muertos, tampoco Cristo resucitó.

Aparentemente, este argumento no era suficiente. Tal vez aquellos corintios que negaban la resurrección de Cristo y la resurrección de los cristianos no tenían problema con eso. Quizás eran como muchos hoy quienes ven la iglesia como una bonita comunidad de personas preocupadas por la decadencia de la sociedad, que apoyan la religión porque ayuda a la gente a ser mejores personas, pero que cosas como el cielo y el infierno, la resurrección de los muertos, la ira de Dios, son cosas

de poca importancia que uno cree si quiere, pero lo importante es juntarse para compartir y ser mejores personas.

En respuesta a tal actitud frente al cristianismo y en específico a la doctrina de la resurrección de los muertos, el apóstol presenta 5 tristes consecuencias para nosotros si Jesucristo no resucitó y no está vivo hoy como el Señor soberano de todo el universo. Dios quiera abrir nuestros ojos y mover nuestros corazones a confiar más en Aquel que venció la muerte resucitando de entre los muertos y quien hoy está a la diestra del Padre de donde ejerce toda autoridad en los cielos y la tierra.

Consecuencia #1: Nuestra Predicación es vana y nuestro Testimonio es Falso

Vs. 14-15: Y si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación, vana es también vuestra fe. Y somos hallados falsos testigos de Dios; porque hemos testificado de Dios que él resucitó a Cristo, al cual no resucitó, si en verdad los muertos no resucitan.

En otras palabras el apóstol Pablo está diciendo: “si lo que algunos de ustedes están diciendo sobre la resurrección es verdad, entonces mi predicación es vana, vacía y además sería falso testimonio, sería mentira”. Si Cristo no resucitó, los predicadores de esta iglesia, Arocha, Méndez, Newton, Amiris, Luis y todos los predicadores fieles del evangelio están trabajando en vano. Están desperdiciando la breve vida aquí en la tierra. Si Cristo no resucitó somos todos unos mentirosos. Mejor cerremos este lugar, comamos y bebamos que mañana moriremos.

Consecuencia #2: Vana es vuestra fe

Vs. 14: Y si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación, vana es también vuestra fe.

Vs. 17: y si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana; aún estáis en vuestros pecados.

Si Cristo no resucitó de entre los muertos, vuestra fe es vana, vacía inútil, no sirve para nada.

Surge una pregunta obligada: ¿cuál fe? Si ellos no creen en la resurrección, ¿en qué consiste su fe? El pasaje no nos lo dice, pero tomando en cuenta que estos corintios eran muy filosóficos e intelectuales es probable que cuando los predicadores hablaban de la resurrección de entre los muertos como la esperanza del creyente, ellos no lo tomaban como algo literal, sino que le daban alguna interpretación simbólica.

Eran como los cristianos liberales de hoy día. Hoy día existen muchos que se llaman cristianos que no creen en la resurrección. Y uno le pregunta sobre la resurrección de Cristo y ellos dicen que es algo simbólico que representa su constante influencia sobre el mundo después de su muerte. Ven a Jesucristo como un gran maestro que enseñó muchas cosas buenas, que fue un gran ejemplo para la humanidad, pero no que literalmente resucitó. Es sorprendente como hay

muchos que no creen las doctrinas de la Biblia pero no rechazan la Biblia, sino que le buscan alguna explicación alternativa.

No dudamos que aquellos corintios que negaban la resurrección pensarán así mismo. Pablo les responde diciendo que si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana, vacía, no tiene sustancia, no provee beneficio alguno.

Consecuencia #3: Aún estáis en vuestros pecados

Vs 17: y si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana; aún estáis en vuestros pecados.

Esta es una consecuencia bastante seria. Cada consecuencia parece ser de mayor peso. Sabemos que nuestros pecados son perdonados por su muerte.

Romanos 5:8 – Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.

No obstante, el apóstol aquí dice que aunque Cristo haya muerto por nuestros pecados, si no resucitó, aún estamos en nuestros pecados y Dios sigue airado contra nosotros. Esto nos enseña que hay una estrecha relación entre la muerte de Cristo y su resurrección. Un texto que nos puede ayudar a entender la interrelación entre la muerte y la resurrección de Cristo es Romanos 4:25.

el cual fue entregado por nuestras transgresiones, y resucitado para nuestra justificación.

La Biblia de Las Américas lo traduce así: *el cual fue entregado por causa de nuestras transgresiones y resucitado por causa de nuestra justificación.*

Esto significa que su resurrección es evidencia, es prueba de que Dios aceptó su muerte como pago por nuestros pecados. Cristo murió por nuestros pecados y sabemos que Dios aceptó su sacrificio porque le resucitó de entre los muertos.

Por eso el argumento del apóstol Pablo es tan relevante. Si Cristo no resucitó, entonces Dios no aceptó su sacrificio por nuestros pecados y estamos aún muertos en nuestros pecados.

Pero su resurrección es el sello de aprobación. “PAGADO”, “ACEPTADO”. La resurrección es la validación de la muerte de Cristo y por eso el apóstol puede decir que sin resurrección no hay expiación, no hay perdón de pecados, no hay sustitución, no hay justificación y aún permanecemos en nuestros pecados.

Consecuencia #4: Los que Durmieron en Cristo Perecieron

Vs. 18 - Entonces también los que durmieron en Cristo perecieron.

Aplicando este argumento a nuestro contexto, si Cristo no resucitó, el hermano Leonidas y la hermana Tina perecieron. Siguiendo el hilo, si Cristo no resucitó, toda la predicación que esos hermanos escucharon fue en vano y falsa, su fe y confianza en Cristo fue en vano, por lo tanto, aún permanecerían en sus pecados y cuando les llegó la muerte, en lugar de ir a la presencia de Dios hubiesen ido a la muerte eterna. Si Cristo no resucitó, no hay salvación y por lo tanto todos los que mueren reciben el justo castigo que merecen sus pecados.

¡La resurrección de Cristo es un evento de enorme importancia! Si no hay resurrección, aun los cristianos irían al infierno.

Consecuencia #5: Somos los más Dignos de Conmiseración de Todos los Hombres

Vs. 19: Si en esta vida solamente esperamos en Cristo, somos los más dignos de conmiseración de todos los hombres.

La implicación de esta declaración es simplemente sorprendente y humillante. Esta declaración está repleta de implicaciones para nuestras vidas como cristianos. El apóstol está diciendo que si Cristo no resucitó, toda su vida es un desperdicio y una estupidez total.

Una buena evidencia de que estamos viviendo la vida cristiana es que las personas que no creen en la resurrección nos ven como locos, como estúpidos, como aquellos que están desperdiciando sus vidas. La vida cristiana es tan sacrificial, tan radicalmente diferente, tan confiada en tesoros celestiales, que si Cristo no resucitó somos todos los estúpidos más grandes de la tierra. Eso es lo que dice el texto: “somos los más dignos de conmiseración”. No es sólo Pablo el digno de conmiseración por todo lo que sacrificó, sino que la vida cristiana ha de ser un desperdicio y una estupidez si no hay resurrección. ¿Cómo son tus decisiones? ¿Cuánto te está costando la vida cristiana? ¿Hay riesgos, peligros, decisiones consideradas por los de afuera “imprudentes”? ¿O es tu vida cristiana tan parecida a la vida del mundo que si no hubiera resurrección tu la vivirías igual?

Eso es parte de lo que hemos de examinar sobre nuestras vidas y sé que por lo menos yo estoy muy corto. “Señor ten misericordia”.

Una Verdad Transformadora

A pesar de la negación de la realidad de la resurrección, la verdad es clara.

Vs. 20 - Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho.

Hoy estamos reunidos para proclamarle al mundo que el Señor resucitó y está vivo. Su resurrección es garantía de nuestra resurrección. Eso es lo que indica la frase “primicias de los que durmieron es hecho”. Primicias es una metáfora tomada de la agricultura y se refiere a los primeros frutos. Las primicias son los primeros frutos de una cosecha y son garantía de que detrás viene la cosecha. La resurrección de Cristo es las primicias de la cosecha de resurrección de los que se hayan en él. En Romanos 8:11 el apóstol lo pone de la siguiente manera:

Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros.

Esta es nuestra esperanza hermanos, como Cristo resucitó, nosotros que le pertenecemos a Cristo también seremos resucitados a una vida de gozo inefable y eterno en la presencia de Dios. El tener la verdad de la resurrección de Cristo y

nuestra resurrección postrera transformará nuestras vidas por completo. La resurrección hace una gran diferencia.

Un Gran Incentivo a la Fe y la Obediencia

La realidad de la resurrección de Cristo y la esperanza de nuestra resurrección es una poderosa motivación a vivir vidas de radical obediencia a Cristo. El apóstol Pablo sufrió naufragios, azotes, prisiones, hambres, desnudez, peligro de muerte, porque tenía su fe firmemente puesta en la resurrección garantizada por Cristo. Por eso podía decir:

Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse.
– Romanos 8:18

Lo mismo podemos decir sobre el misionero John Patton quien fue misionero a los caníbales. Solo 19 años antes, 2 misioneros que intentaron llevar el evangelio a esos caníbales en particular fueron devorados por los caníbales. Antes de partir en su obra misionera, un señor muy respetable y avanzado en edad, líder de una iglesia cristiana le escribió una carta que decía: “No vayas a ese lugar porque te comerán los caníbales”.

El misionero Patton le respondió con otra carta diciendo:

Sr. Dickson, usted es ya de edad avanzada y no pasará mucho tiempo antes de descender a la tumba, a ser comido por gusanos; le confieso que si puedo vivir y morir sirviendo y honrando al Señor Jesús, no me hace diferencia alguna si soy comido por caníbales o por gusanos; y en aquel Gran Día mi cuerpo resucitado será tan hermoso como será el vuestro en la imagen de nuestro Señor resucitado.

La verdad de la resurrección tiene un efecto transformador en la vida del creyente y nos fortalece para tomar riesgos que de otra manera no tomaríamos.

El gran obstáculo para vivir radicalmente entregado a Cristo está vinculado a una falta de fe en la resurrección.

Si los muertos no resucitan, comamos y bebamos, porque mañana moriremos. – 1 Corintios 15:32b

Cuando perdemos la vista de la resurrección prometida, nuestras vidas se caracterizan por un interés marcado por aumentar nuestra comodidad y placeres terrenales. Porque si esta vida es todo lo que hay, si los muertos en Cristo no resucitan, cerremos las puertas de este edificio y disfrutemos del poco tiempo que nos queda.

Pero como Cristo resucitó, como nuestra resurrección está garantizada, no es estúpido vivir para Cristo, no es necedad perder aquello que no podemos retener por aquello que es delicioso y eterno.

Amigo, si ves a un cristiano que prefiere visitar a los enfermos, si ves a un cristiano que escoge dejar un buen empleo para irse de misionero a un lugar pobre y pasar trabajo, no le tengas pena, pues el será recompensado en la resurrección.

Para concluir vayamos a Lucas 14:13-14

Mas cuando hagas banquete, llama a los pobres, los mancos, los cojos y los ciegos; ¹⁴y serás bienaventurado; porque ellos no te pueden recompensar, pero te será recompensado en la resurrección de los justos.

Si crees que el gozo de la resurrección compensará miles de pérdidas, negaciones, sufrimientos, peligros y riesgos que padezcas en esta vida por causa del amor, entonces vivirás una vida de amor radical hacia el prójimo y hacia Dios sostenida por el gozo puesto delante de ti.

si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. – Romanos 10:9

Serás salvo del pecado, salvo de la ira de Dios y salvo de una vida esclavizada a la comodidad y los placeres temporales.

Si en esta vida solamente esperamos en Cristo, somos los más dignos de conmiseración de todos los hombres.

Pero como Cristo resucitó y los suyos serán resucitados también decimos que no nos tengan pena.

¡El Señor ha resucitado y nosotros seremos resucitados por él! AMEN. ALELUYA.

¹ Gran parte de este sermón es tomado de *Pity not Them Who Rise with Christ* del Pastor John Piper